

ción como diferencia de ingreso contributivo entre el año económico corriente y el anterior. Leemos en la misma publicación que, en consecuencia, en la Junta antes mencionada, el señor Presidente del Colegio madrileño dió lectura á unas bases de reparto del déficit, con las cuales se recargaban las cuotas voluntarias en las cantidades siguientes:

Las de primera clase.	en 90 pesetas.
— segunda.	en 75 —
— tercera.	en 60 —
— cuarta.	en 45 —
— quinta.	en 30 —
— sexta.	en 15 —
— séptima.	en 13 —

con cuyas bases se conformó la concurrencia, surgiendo, sin embargo protestas.

También *El Siglo Médico* se hace eco de este conflicto, manifestando que muchos médicos se resisten al expresado reparto.

Ignoramos lo que dice acerca de este particular el *Boletín del Colegio de Médicos de Madrid*, porque, á pesar de remitirle los números de esta publicación y nuestras repetidas reclamaciones, hace más de un año que no lo hemos recibido.

En Gerona, conforme dice el *Boletín Mensual* del Sindicato Médico de dicha provincia, resulta en la misma un déficit de 3,801 pesetas, y, según nuestras noticias, en la mayor parte de capitales españolas acontece lo mismo

¡Es verdaderamente vergonzoso que la clase médica desconozca de tal manera sus intereses!

¿Será en lo sucesivo nuestro ejemplo imitado ó seremos víctimas del contagioso mal que lamentamos?

Proyecto de Colegiación forzosa

La Comisión nombrada por el Real Consejo de Sanidad para emitir dictamen acerca del proyecto de colegiación forzosa, ha llevado á cabo su cometido, y ha elevado dicho dictamen á la aprobación del Ministro de la Gobernación.

Parece que la colegiación forzosa obliga al médico y al farmacéutico á inscribirse en el Colegio para el desempeño de la facultad.

Se establecerán tribunales de honor, y se impondrá penalidad, que comprende desde la amonestación privada hasta la expulsión del Colegio, y con ello la inhabilitación para el ejercicio de la facultad

Los Colegios propondrán al Gobierno los individuos que han de ejercer el cargo de Subdelegados, y los Vocales de las Juntas municipales y provinciales de sanidad, etc.

¡Ojalá, fuese verdad tanta belleza!

¡Pobre Balari!

No hemos de recordar la triste historia del intruso indio Goolam Kader ni la de su ayudante el médico Balari Desgraciadamente todos nuestros lectores la tienen presente.

Decíamos en uno de los números del año anterior que la sabiduría y la clientela que en oculística posee el descarrilado médi-